La Jornada

Fecha	Sección	Página
14.01.2024	Economía	15

Hogares de menor ingreso, los más golpeados por la inflación el último año

CLARA ZEPEDA

Los hogares en México con menores niveles de ingresos tuvieron un "oneroso" y "complicado" cierre de 2023. La inflación general anual en el país interrumpió su tendencia a la baja, impulsada por el aumento en frutas y verduras, así como de la resistencia de los servicios a descender. No obstante, el incremento en los precios de los bienes y servicios en el país afectó más a los hogares con menores ingresos.

Si bien a nivel nacional el incremento en los precios fue de 4.66 por ciento anual, el incremento promedio para los hogares de hasta un salario mínimo fue de 4.94 por ciento, que contrasta con el 4.69 por ciento de las familias con ingresos mayores a seis salarios mínimos.

De acuerdo con datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi), la inflación en los hogares que perciben hasta un salario mínimo alcanzó un récord de 9.67 por ciento en enero de 2023; posteriormente, el incremento de los precios de estos ciudadanos se desaceleró, al presentar disminuciones desde febrero a octubre del año pasado. Sin embargo, en noviembre y diciembre volvió a repuntar su inflación.

Por componentes, la inflación de restaurantes y hoteles fue de 7.73 por ciento anual para los hogares de un salario mínimo de ingresos; las bebidas alcohólicas y tabaco subieron 7.38 por ciento anual; alimentos, 6.77; transporte, 6.53, y salud, 6.53 por ciento, principalmente.

El aumento en salarios nominales compensó las alzas de la inflación. Sin embargo, los ingresos de las familias más pobres normalmente destinan cerca de 50 por ciento de su gasto en alimentos y bebidas.

En tanto, la inflación de los hogares que ganan entre uno y tres salarios mínimos fue de 4.70 por ciento anual en 2023, luego de que en agosto de 2022 alcanzó la máxima inflación de 9.57 por ciento anual. También los precios de restaurantes y hoteles representaron la mayor inflación en 2023 para estas familias, con 7.64 por ciento anual; salud fue el segundo, con un aumento de 6.32 por ciento, superior a la nacional de 6.15 puntos porcentuales, y alimentos, con un alza de 6.23 por ciento.

Para los hogares que tienen ingresos entre tres y seis salarios mínimos, el incremento de precios les pegó más en restaurantes y hoteles, con un aumento de 7.49 por ciento; educación, con una inflación de 6.45 puntos, y salud, 6.17 por ciento. Estos hogared reportaron una inflación anual menor a la nacional, con una tasa de 4.59 por ciento.

Por el contrario, las familias con más ingresos (superiores a seis salarios) registraron una inflación de 4.69 por ciento, ligeramente superior a la nacional. Lo anterior vino acompañado por un aumento en restaurantes y hoteles de 7.36 por ciento; bebidas y tabaco, 7.08, y educación, 6.69 por ciento.

Los hogares de menores ingresos destinan una mayor proporción de su gasto a la adquisición de bienes cuyos precios han subido más durante el último año, por lo que el impacto de la inflación es más fuerte para sus canastas de consumo.

Aunque un patrón relevante fue la educación, no importó el nivel de ingresos, la inflación superó 6 por ciento. A nivel nacional fue de 5.85 por ciento, con tendencia al alza.



▲ Las familias pobres destinan más dinero en bienes cuyos precios se incrementaron. Foto Yazmín Ortega Cortés

